

ción de la cultura y la identidad étnica. Es éste un extenso capítulo del libro que Cristina Blanco aborda desde una amplia perspectiva, desde la que revela perspicazmente las paradojas que encierra. Lejos de estar concluida, la discusión que en el siglo XVIII mantuvieron ilustrados y románticos, sobre la centralidad del individuo o, por el contrario, de la comunidad a la que pertenece, la universalidad o particularidad de cada grupo humano, cobra hoy plena actualidad. El surgimiento progresivo de sociedades multiculturales enciende otra vez el debate y plantea nuevos retos y dilemas en la época actual. Paradójicamente, al proceso de globalización le sigue también el resurgir creciente de los nacionalismos y de las adhesiones étnicas. Los procesos por los cuales se desarrolla o se reaviva una identidad colectiva, en contraposición a un «otro» considerado diferente, cuando no enemigo, y las implicaciones, hasta llegar al paroxismo, que éstas pueden tener, han suscitado debates entorno a la deseabilidad de los distintos modelos de integración. Los valores de igualdad, pero también de respeto a la diversidad; la defensa de los derechos individuales, a la vez que de los colectivos, y su traduc-

ción en políticas concretas que regulen la convivencia, son unos de los mayores desafíos a los que van a tener que hacer frente las sociedades contemporáneas.

El libro se completa con un análisis sucinto sobre la trayectoria que ha seguido España en materia de inmigración: la transición de país emisor a receptor de inmigración, la composición y las características de los flujos actuales, el tratamiento legal y político que se ha ido dando a la cuestión migratoria y las respuestas y ambivalencias por parte de la sociedad ante esta nueva realidad completan el cuadro de este capítulo, que incluye datos muy útiles e información práctica para todo aquél que desee adentrarse más en estos temas.

En suma, la panorámica sobre el fenómeno migratorio que se expone a lo largo de esta obra permiten, no sólo a los que se inician sino también a todos aquéllos más avanzados en el estudio de la inmigración, realizar un completo y conciso recorrido por la historia, la actualidad, las teorías, los debates y las incógnitas más interesantes y pertinentes sobre las migraciones contemporáneas.

*Sarai Samper Sierra*

Universitat Autònoma de Barcelona

GARRETA, Jordi  
*Els musulmans a Catalunya*  
Lleida: Pagès Editors, 2000.

Los siglos de convivencia que ha habido entre musulmanes y cristianos no han ido aparejados a un mayor conocimiento mutuo. Es más, la histórica rivalidad entre estas dos religiones acentúa los recelos y la desconfianza entre ambos grupos de creyentes. Los actuales flujos migratorios no sólo acrecientan la presencia musulmana en nuestro país, sino que la progresiva integración de inmigrantes en nuestra sociedad hacen necesario buscar

soluciones específicas a las dificultades y contradicciones que se les presentan a la hora de combinar su condición de ciudadanos de un estado laico con la de miembros de la comunidad del islam.

Combinación aún más ambiciosa en el caso de la religión islámica, que, como dice uno de los imanes entrevistados por el autor, impregna cada esfera de la vida de un musulmán practicante y da sentido a cada una de sus acciones. En este sentido,

ser musulmán requiere un compromiso difícilmente reductible al ámbito privado del creyente. De hecho, la distinción entre esfera pública y privada es en este caso un artificio occidental que se les impone y les obliga a buscar nuevas formas de practicar el islam. Religión, cultura y lengua, en este caso el árabe, son difícilmente separables entre sí y juntas conforman una identidad común a todos los creyentes que supera la identidad nacional.

La inmigración y el progresivo asentamiento en una sociedad occidental y laica —aunque con una viva herencia cristiana— supone el reto de mantener la fe y las creencias propias en un contexto no sólo en profunda contradicción con ellas, sino también, muchas veces, despectivo y hostil hacia una religión que tacha de fanática e integrista. En tal situación, la creación de comunidades de creyentes y el apoyo mutuo entre musulmanes se hace aún más imprescindible para el nacimiento del islam y el seguimiento de los principios sagrados del Corán.

¿Cómo se logra esta reorganización de las comunidades de creyentes en un contexto tan distinto al del lugar de origen?, ¿cómo se consigue hacer compatible la vida cotidiana en nuestra sociedad occidental con el mantenimiento de la fe en el islam? Estos son los principales interrogantes a los que da respuesta Jordi Garreta para el contexto de Cataluña, mediante el análisis de las entrevistas que realizó a una importante muestra estadística de imanes y representantes de mezquitas y asociaciones islámicas presentes actualmente en Cataluña. Se trata de una investigación empírica esencialmente cualitativa, que nos permite conocer, a partir de las reflexiones de los propios entrevistados, cuáles son las principales necesidades, objetivos, dificultades y temores que encuentran los musulmanes, como comunidad de creyentes, en el contexto migratorio de Cataluña.

Especialmente, desde las dos últimas décadas, la proliferación de mezquitas en

Cataluña ha sido creciente, lo cual es indicativo del grado de asentamiento que está alcanzando la comunidad musulmana en nuestras tierras. La investigación del autor contabiliza casi un centenar de mezquitas abiertas actualmente en Cataluña, muchas de ellas registradas como asociaciones culturales y otras no registradas todavía. Sigue siendo muy escaso, sin embargo, el conocimiento de la población autóctona sobre el funcionamiento interno de las mezquitas, así como de la religión islámica. Son numerosos además los estereotipos y prejuicios que pesan sobre el colectivo musulmán. La falta de diálogo y comunicación entre catalanes y musulmanes son las principales causas de este desconocimiento mutuo, como señalan la mayoría de los entrevistados. Por otro lado, la investigación apunta al papel integrador que puede tener la religión y concretamente las mezquitas, como expresión y práctica de la misma, en la medida en que, retomando las palabras de uno de los imanes entrevistados, ayuda a identificarse, a crecer, a sentirse seres humanos responsables hacia todas las personas.

La reorganización de la práctica religiosa y de las relaciones sociales entre musulmanes, hacer frente al peligro de aculturación y pérdida de la propia identidad, siempre acechantes en el contexto migratorio, la transmisión de la religión, la moral y la lengua a los hijos, así como el mantenimiento de los roles familiares y la estructura patriarcal, son las principales motivaciones que empujan a crear una mezquita. En este sentido, el derecho a conservar y practicar la propia religión no puede excluir el aspecto más comunitario de la misma. Quedan pendientes, no obstante, dos cuestiones controvertidas: por un lado, cómo hacer compatibles la relegación de la mujer a la esfera doméstica y la legitimación de la autoridad masculina con los principios de libertad, igualdad y democracia que postula nuestra sociedad y en virtud de los cuales los musulmanes inmigrantes en Cataluña pueden defen-

der su derecho a practicar el islam. Y, por otro lado, hasta qué punto la escuela debe asumir las funciones de transmisión de la lengua y la religión a los hijos de musulmanes —una de las demandas más recurrentes por parte de los representantes entrevistados— o, por el contrario, si esto es responsabilidad y tarea de la propia comunidad de creyentes, de modo que la escuela, como institución pública, debe quedar exenta. Probablemente, la única solución posible a tales dilemas es hallar soluciones parciales a las situaciones concretas y particulares que vayan surgiendo. En cualquier caso, el diálogo entre ambas partes es siempre la condición *sine qua non*. Es posible que estudios como éste, cuyo objetivo último es el de dar la palabra a los propios interesados, constituyan un acercamiento importante y una vía efectiva para evidenciar la futilidad de muchos de los prejuicios y estereotipos que manejamos sobre quienes considera-

mos distintos, cuando, en realidad, deberíamos sorprendernos mucho menos de las diferencias que de las coincidencias y los paralelismos existentes en las trayectorias de nuestras respectivas culturas y religiones.

El texto de Garreta cumple una función como instrumento de concienciación de la población, tanto autóctona como inmigrante, sobre la existencia del otro, del diferente, y de la necesidad de tolerar, respetar e incluso aceptar los cambios y las transformaciones que suponen para todos la convivencia pacífica en la diversidad. A la vez, plantea la necesidad de comparar el caso y ámbito analizado en esta investigación (Cataluña), con otros entornos y contextos de similares características y problemáticas, de cara a poder desarrollar una mayor teorización sobre el tema.

Sarai Samper Sierra

Universitat Autònoma de Barcelona

IzQUIERDO, María Jesús

*Sin vuelta de hoja. Sexismo: poder, placer y trabajo*

Bellaterra: Bellaterra, 2001

El libro de María Jesús Izquierdo que a continuación vamos a comentar, está editado dentro de la colección «La Biblioteca del Ciudadano», de Ediciones Bellaterra. Y si destaco esto es porque la obra se inscribe perfectamente en la razón de ser de esta colección, a saber: la construcción de un discurso crítico de la sociedad para colaborar en la consolidación y actualización de los principios de la ciudadanía. Por ello, la cuestión en la que se centra la autora en relación con la situación de las mujeres, no es tanto la exclusión social de éstas, sino el modo en que tiene lugar a partir de la división sexual del trabajo y de la consecuente exclusión del estatuto de ciudadanía.

El título no deja lugar a muchas dudas sobre la temática del libro: *Sin vuelta de*

*hoja. Sexismo: poder, placer y trabajo*. Cada capítulo pone de manifiesto una serie de situaciones y cambios sociales que relacionan el sexismo con la familia, el patriarcado y el sistema de producción capitalista. De este modo, Izquierdo empieza por analizar el sexismo y su medio, el patriarcado, destacando cómo el nacimiento del sexismo no es la biología, sino las relaciones de procreación y la familia. Por ello el sexismo se explica dentro de un sistema de relaciones patriarcales donde se regulan las relaciones entre los sexos y las edades, dando lugar a unas relaciones jerárquicas en las que se administra la procreación, lo que acaba por traducirse en la prioridad de los hombres adultos en el trabajo remunerado. Esta prioridad se relaciona, a su vez, con un estatuto de ciu-